

CUADERNOS GITANOS

Instituto de Cultura Gitana | Junio 2025 | número veinte

Premios
del Instituto
de Cultura Gitana
Abril

Premios 8 de abril 2025

Homenaje a los pilares de la
cultura gitana en su 600 aniversario

CUADERNOS GITANOS

Junio 2025 | número veinte

DIRECTOR

Diego Fernández Jiménez,
Director de Instituto de Cultura Gitana.

CONSEJO ASESOR DEL INSTITUTO DE CULTURA GITANA

Amara Montoya Gabarri. *Coordinadora del Consejo Asesor.*

Soraya Giménez Clavería. *Gerente.*

María del Carmen Carrillo Losada. *Área de coordinación con
organizaciones gitanas.*

Mari Fe Muñoz Fernández. *Área lingüística.*

Dolores Fernández Fernández. *Área de educación.*

Alexandrina Moura da Fonseca Maia. *Área de mujer.*

Margarita Pin Arboledas. *Área institucional y de relaciones internacionales.*

Gracia Jiménez Lérida. *Área de artes plásticas.*

Josefa Santiago Oliva. *Área de artes escénicas.*

José Heredia Carmona. *Área de juventud.*

Dolores Palma García. *Área de programas de colaboración
con las universidades.*

Alfredo Giménez Clavería. *Área de cultura y tradiciones gitanas.*

Manuel Heredia Jiménez. *Área de cultura y tradiciones gitanas.*

Rosalía Vázquez Barrul. *Área de cultura y tradiciones gitanas.*

Manuel García Rondón. *Área de cultura y tradiciones gitanas.*

Francisco Torres Andrades. *Área de cultura y tradiciones gitanas.*

Josefa Santiago Fernández. *Área de cultura y tradiciones gitanas.*

Portada

Falta texto descriptivo de la foto de portada



Edita

Instituto de Cultura Gitana

C/ Santiago Rusiñol, 8, 28040. Madrid.

Tlf: 915 225 461

comunicacion@institutoculturagitana.es

www.institutoculturagitana.es

Diseño y maquetación

Luna:tic Creatividad Gráfica

www.luna-tic.es

CUADERNOS GITANOS no comparte necesariamente las opiniones expresadas en sus páginas por los colaboradores.

Queda expresamente prohibida la reproducción total o parcial de esta revista, ni de cualquiera de sus contenidos, sin el permiso expreso y por escrito del Instituto de Cultura Gitana. Asimismo, queda totalmente prohibida la copia, reproducción, adaptación, modificación, distribución, comercialización, comunicación pública y/o cualquier otra acción que comporte una infracción de la normativa vigente española y/o internacionales en materia de propiedad intelectual y/o industrial, así como el uso de los contenidos de la publicación.

Sumario

- 4 Editorial**
Diego Fernández Jiménez
- 5 Un 600 Aniversario más comprometido**
Diego Fernández Jiménez
- 9 Premios 8 de abril 2025**
Homenaje a los pilares de la cultura gitana en su 600 aniversario

Editorial

600 años caminando juntos

El año 2025 marca una efeméride inolvidable: se cumplen seis siglos desde la llegada del Pueblo Gitano a la Península Ibérica. Seis siglos de historia compartida, de dolor y de belleza, de resistencia y creación. El Instituto de Cultura Gitana, en el marco del Año del Pueblo Gitano en España, ha querido rendir homenaje a las raíces y al presente de nuestra cultura con una edición extraordinaria de los Premios 8 de Abril, otorgados en esta ocasión de forma colectiva y simbólica.

Esta entrega de Cuadernos Gitanos, la número 20, recoge el espíritu de esa gala, celebrada el 8 de abril de 2025 en el Museo Reina Sofía, donde siete pilares fundamentales de la romanipen fueron reconocidos como motores de nuestra identidad. Estos premios no son solo un acto de justicia histórica, sino una mirada al futuro: el legado que dejamos a las nuevas generaciones.

Desde aquí, nuestro agradecimiento a todas las personas e instituciones que han hecho posible esta conmemoración, y especialmente al jurado, a los artistas, y al Pueblo gitano por seguir caminando con orgullo. Aún nos quedan muchas etapas por recorrer para conseguir el reconocimiento político de nuestro Pueblo que debe convertirse en una prioridad para todos los gitanos/as y también para los partidos políticos que deben comenzar a entender que la cuestión gitana está pendiente y que no puede esperar más. Las políticas practicadas con nuestro Pueblo han ido evolucionando desde la expulsión inicial, pasando por la reclusión o la inclusión forzada hasta el tokenismo de placebo en que hoy nos encontramos después de la aprobación de la Constitución de 1978. Hay que abrir las ventanas de par en par y dejar que entre la gitanidad en el sistema político de nuestro país. Seguro que, entre todos, lo vamos a conseguir. Desde la creación del Instituto de

Cultura Gitana hemos proclamado que España también es Gitana. Es un lema sentimental y literario. Ahora hay que convertirlo en un derecho político porque sin el reconocimiento no habrá igualdad real. Ser un español gitano es, sin duda, un enorme orgullo. Pero 600 años después esa declaración debe llenarse de contenido político. Hagámoslo juntos, sin complejos, sin miedo, sin pausas. Que no termine este año del mismo modo que comenzó, ignorándonos como Pueblo. Feliz año del aniversario.

Diego Fernández Jiménez
Director del Instituto de Cultura Gitana



Un 600 Aniversario más comprometido

Diego Fernández Jiménez



El Pueblo Gitano lleva, al menos, 600 años en España. El gobierno central ha declarado 2025 como el año del Pueblo Gitano y algunas comunidades autónomas y entidades locales efectúan diferentes reconocimientos a nuestro Pueblo de todo tipo ya sea entregándonos medallas conmemorativas, realizando campañas en las marquesinas o en los propios autobuses municipales o reservándonos espacios en las portadas de las ferias. Nuestro mayor agradecimiento a todos los políticos que, de corazón, están teniendo gestos para con nuestro Pueblo. Lo digo representando al Instituto de Cultura Gitana y, además, personalmente. Muchas gracias a todos/as.

Pero, quizá sea por el paso de los años o por la lectura de documentos anclados en la historia gitana, o porque acaba de nacer mi primer nieto que escribo estas líneas con un plus de sinceridad. Observo demasiado conformismo en los líderes gitanos con tanto agasajo y demasiado tokenismo en el sistema hacia nuestro Pueblo. Hace 30 años, cansados de mirar la ventana esperando que llegara la igualdad política al Pueblo Gitano proclamada por la Constitución del 78, un grupo de gitanos gritamos a quien nos quería oír, que la cuestión gitana no era una cuestión asistencial envuelta en papel de celofán, sino que era una cuestión política de desigualdad amparada en leyes represivas al albur de los mandamases, que nos hacían creer en espejismos en medio del desierto. Éramos jóvenes y, sobre todo, veíamos que los derechos colectivos de las minorías culturales de nuestros compatriotas estaban siendo reconocidos, uno tras de otro. De poco sirvieron nuestros gritos, acallados por el rumbo inapelable de las políticas gubernamentales de

El 2025 es, fundamentalmente, un año para la reflexión y la reivindicación. Evidentemente, también es un año de fiesta y así tenemos que vivirlo

analgésicos subvencionados repartidos por entidades más o menos cercanas al poder a cambio de conformismo explícito o implícito.

Hace tres años, sabiendo que llegaría el 600 aniversario, convocamos un Congreso en Valencia para consensuar una propuesta cultural y política de reconocimiento de nuestro Pueblo y de sus símbolos, así como la creación de instituciones con competencias ejecutivas en el gobierno y sistemas razonables de representación política. Quienes han seguido nuestras publicaciones saben cada uno de los pasos que hemos dado en este sentido. Valencia fue un hito en la historia gitana española porque, por fin, comenzamos a hablar en serio, alto y claro. La ponencia aprobada en Valencia mayoritariamente, hizo que un conjunto de constitucionalistas propusiésemos un Estatuto Cultural Gitano, una Ley orgánica de reconocimiento político



Sesión plenaria en el Parlamento Español



Diego Fernández Jiménez,
Director del Instituto de
Cultura Gitana

que debiera aprobarse antes de que finalizase este año 2025, año del 600 aniversario de la llegada del Pueblo Gitano.

La propuesta reconoce al Pueblo Gitano como parte integrante de la Nación española, reconoce la bandera e himnos gitanos, crea una Secretaría de Estado con protagonismo gitano en el Ministerio de Presidencia, obliga a los partidos políticos en todos los niveles parlamentarios a incorporar a gitanas/os en las listas electorales y diseña un conjunto de medidas de acción positiva que acabe con la invisibilidad en los operadores jurídicos, en los medios de comunicación, en las instituciones culturales o en las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. Como se comprenderá es una propuesta que dentro del marco constitucional actual intenta abordar la cuestión gitana de un modo muy distinto como hasta la actualidad donde se ha confundido derechos del Pueblo Gitano español con políticas de pobreza social.

Obviamente, después de lo manifestado hasta ahora en el artículo, el lector sonreirá al comprobar la distancia entre lo que nosotros consideramos que hay que hacer en el aniversario del 2025, y el ejercicio de photocall en que nos están situando, a veces bienintencionadamente, muchas administraciones públicas que creen que reconocer al Pueblo Gitano es retratarse con el Presidente/a de su asociación de cabecera. Creo que hay demasiado postureo en el tratamiento de la cuestión gitana y la exposición pública sin voluntad política de reconocer a nuestro Pueblo como uno más de los Pueblos españoles es simplemente un intento de rellenar el papel couché de las revistas de moda, de los periódicos nacionales/locales o, lo que es más grave, de rellenar las memorias de los políticos de turno para justificar el trabajo desarrollado en este aniversario. O nos espabilamos todos/as o después del 2025 solo quedará un yermo tan pronunciado como el que ahora existe. Por eso, debemos aprovechar las sonrisas y flashes de las instantáneas de quien quiera conmemorar con nosotros el aniversario para explicarle que ha llegado

el tiempo de los gitanos, o más explícitamente, el tiempo del reconocimiento jurídicopolítico del Pueblo Gitano para conseguir una igualdad real a las demás minorías culturales del Estado.

Hermanas y hermanos gitanos, amigas y amigos del Pueblo Gitano, que no nos vendan bisutería barata a precio de piedras preciosas. El 2025 es, fundamentalmente, un año para la reflexión y la reivindicación. Evidentemente, también es un año de fiesta y así tenemos que vivirlo. Hemos llegado a nuestra mayoría de edad y sabemos bien lo que queremos, ser españoles y gitanos como la sístole y la diástole de nuestro ciclo cardíaco. Así es nuestro corazón, que tiene un compás propio pero que debe escucharse en el Congreso de los Diputados y en las instituciones públicas. Tan simple o tan complicado como eso....depende del interlocutor. Por ello abogo por un 2025 mucho más comprometido donde todos generemos sinergias para poner un punto y final a la brecha que existe y que no podemos ni queremos ocultar. Si lo hacemos así, el 2025 habrá merecido la pena. Si seguimos comprando tertulias vacías de contenido solo estaremos en el suma y sigue. Nos respetarán si nos posicionamos, nos ignorarán si nos ocultamos. La valentía forma parte de la lucha de los pueblos oprimidos. Ningún reconocimiento político colectivo se ha logrado sin reivindicación. La democracia hace fuertes a los Pueblos que reclaman sus derechos. No tengamos miedo a exigir la igualdad política porque la democracia es tan nuestra como de los demás y la hemos conquistado todos con sangre, sudor y lágrimas. Que nadie crea que el silencio es un ejercicio de liderazgo, sino de entreguismo. Es ahora o nunca.

Felicidades a todas/os en este 2025.

Diego Fernández Jiménez
Director del Instituto de Cultura Gitana

Premios 8 de abril 2025

Homenaje a los pilares de
la cultura gitana en su
600 aniversario

Premios
del Instituto
de
Cultura Gitana
8 de abril





Desde su creación en 2007, el Instituto de Cultura Gitana celebra cada año los Premios 8 de abril, coincidiendo con el Día Internacional del Pueblo Gitano. Estos premios reconocen a personas, entidades y expresiones culturales que han contribuido de forma relevante a la promoción, defensa y enriquecimiento de la cultura gitana. Sin embargo, la edición de 2025 ha tenido un carácter excepcional.

En este año histórico, en el que se conmemoran 600 años de la llegada del Pueblo Gitano a España, el Instituto ha querido rendir homenaje no a individuos concretos, sino a los grandes símbolos colectivos que han sostenido, transmitido y proyec-

tado nuestra cultura a lo largo de los siglos. Por primera vez, los galardones han sido concedidos de forma simbólica y colectiva a siete pilares fundamentales de la romanipen.

La ceremonia, celebrada el 8 de abril en el Auditorio 400 del Museo Reina Sofía de Madrid, fue presentada por Antonio Vega y Coco Reyes, y retransmitida en directo a través del canal de YouTube del Instituto. La gala combinó intervenciones institucionales, música en directo, testimonios, proyecciones y un desfile de moda gitana, y culminó con la creación en tiempo real del gran mural conmemorativo titulado "España también es gitana".

Los siete pilares homenajeados fueron:



1. **Activismo** – Líderes gitanos
2. **Gitanidad** – Mujeres gitanas
3. **Concordia** – El pueblo español y sus instituciones democráticas
4. **Trayectoria** – Mayores y familias gitanas
5. **Música** – El flamenco
6. **Literatura** – El patrimonio oral gitano
7. **Creación Artística** – La moda gitana

Como hemos manifestado la Gala fue presentada por la actriz y directora de teatro Coco Reyes y por el locutor y productor de radio Antonio Vega que alternaron en su presentación el idioma español y el caló, idioma de los gitanos españoles.

Cada categoría fue acompañada por un lienzo original del artista gitano José Manuel Reyes, pintado durante la gala, y que pasó a formar parte del mural central de esta conmemoración. Como expresó la presentadora Coco Reyes al final del acto:

"Estos lienzos son un gran legado para el Pueblo Gitano. Chachipen, erañís tai erais, camelo penelar que sinelo but baxtalí de sinar callí... Estoy muy feliz de ser gitana, una gitana española."

Durante la gala de los Premios 8 de abril 2025, el flamenco ocupó un lugar central en la ceremonia. Tras el homenaje,

Estos lienzos son un gran legado para el Pueblo Gitano. Chachipen, erañís tai erais, camelo penelar que sinelo but baxtalí de sinar callí... Estoy muy feliz de ser gitana, una gitana española

se interpretaron piezas icónicas como Gelem Gelem, himno internacional del Pueblo Gitano, y Libres como el aire, del maestro Juan Peña el Lebrijano. Posteriormente, el pianista David Peña Dorantes, referente absoluto del flamenco contemporáneo, emocionó al público con la interpretación de Orobroy, dedicada a todas las mujeres gitanas. También el Tablao Cordobés de Barcelona ofreció una brillante actuación encabezada por el bailar José Maya, acompañado por José del Calli y Juanaritos al cante, y José el Pili a la guitarra.

Los Premios 8 de abril 2025 no solo celebran el pasado: iluminan el presente y proyectan el futuro de una cultura que, tras seis siglos de historia compartida, sigue viva, fuerte y orgullosa.



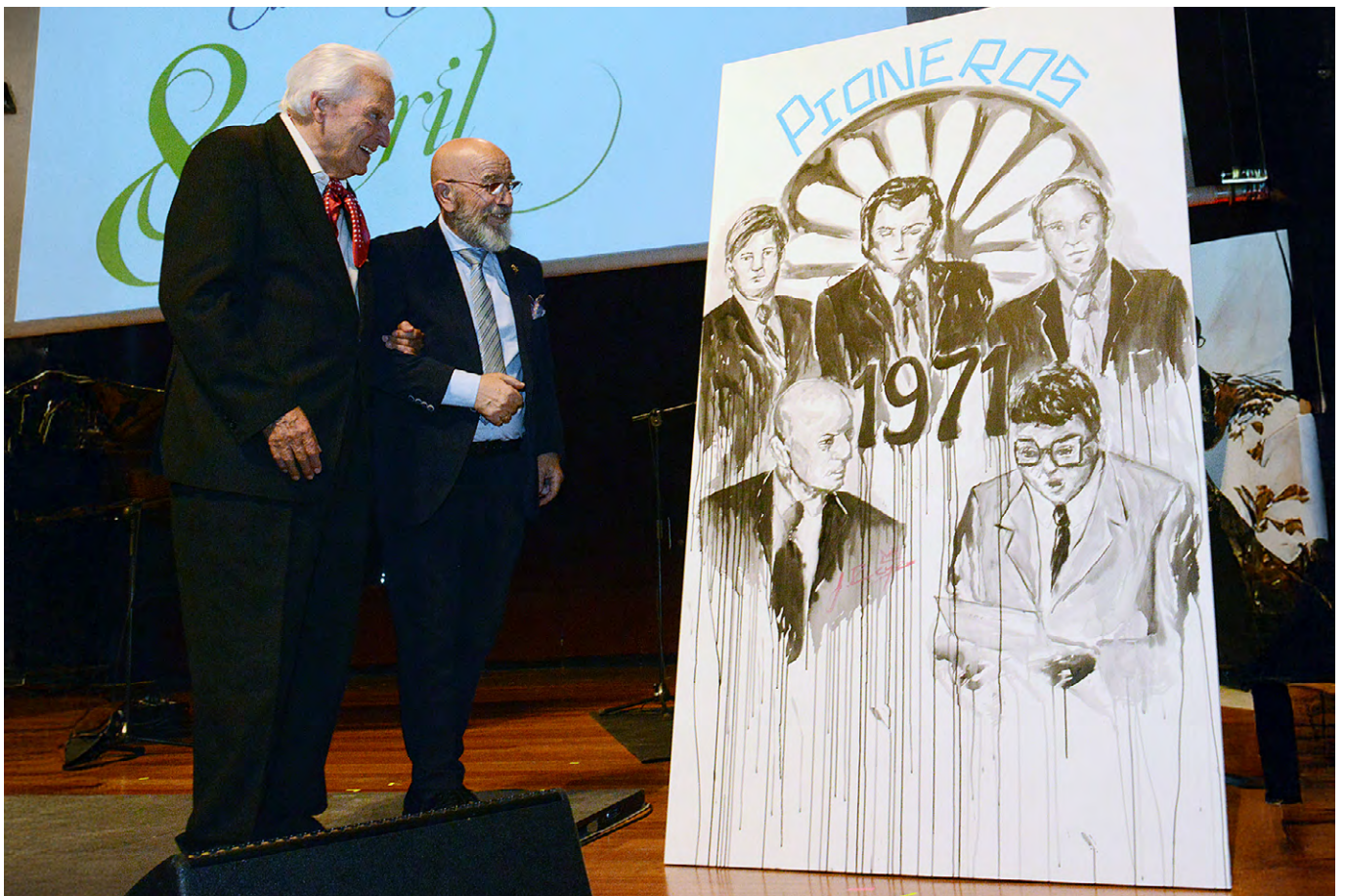
PREMIO A LA CATEGORÍA DE ACTIVISMO: LOS LÍDERES GITANOS

En el marco de la conmemoración del 600 aniversario de la llegada del Pueblo Gitano a España, el Instituto de Cultura Gitana ha querido rendir homenaje a uno de los pilares fundamentales que han sostenido y proyectado la identidad y la dignidad de nuestro pueblo: el activismo gitano. En esta ocasión, el Premio 8 de abril 2025 en la categoría de Activismo se ha concedido de forma colectiva y simbólica a los líderes gitanos, aquellos hombres y mujeres que, desde diferentes ámbitos y generaciones, han defendido con valentía los derechos del Pueblo Gitano.

El activismo gitano ha sido una respuesta frente a siglos de marginación, exclusión y olvido. Pero ha sido, también, una forma de afirmación cultural y de participación en la vida pública, social y política. Estos líderes, muchas veces invisibles o ignorados por los relatos oficiales, han trabajado incansablemente para que la voz gitana tenga presencia en los espacios de toma de decisiones, en las instituciones, en los medios, en la legislación y en la conciencia colectiva.

Desde la segunda mitad del siglo XX, en un contexto europeo marcado por los movimientos de derechos civiles, comienzan a emerger con fuerza líderes romanes organizados. En los años sesenta, el escritor Ionel Rotaru impulsa la creación del Comité Internacional Rom, una organización pionera que sirvió como semilla del activismo gitano moderno. La celebración del

Por luchar incansablemente defendiendo al Pueblo Gitano, luchando por nuestros derechos sin miedo, anteponiendo el orgullo gitano frente a quienes solo querían discriminarnos o humillarnos, el Instituto de Cultura Gitana concede el homenaje en la categoría de Activismo a todos los líderes gitanos a lo largo de la historia como ejemplo para que las nuevas generaciones sigan luchando por la libertad





Congreso Mundial Gitano de Londres en 1971 marca un antes y un después: allí se reconocen oficialmente la bandera y el himno del Pueblo Gitano, y se proclama el 8 de abril como Día Internacional del Pueblo Gitano.

Entre los líderes históricos presentes en aquella cita y en los años posteriores destacan nombres como Vanko Rouda, Slobodan Berbeski, Grathan Puxon, Yul Brynner, Mateo Maximoff, Jarko Yovanovich y Juan de Dios Ramírez Heredia, figura clave en la historia del activismo gitano español. A partir de ese momento, se suceden congresos y encuentros internacionales como el de Ginebra en 1978 (donde se constituye la Unión Romani Internacional), el de Varsovia en 1990 (en el que se estandariza nuestro idioma a nivel internacional), el primer Congreso gitano de la Unión europea celebrado en Sevilla en 1994, el de jóvenes gitanos celebrado en Barcelona en 1997, o el Congreso mundial de mujeres gitanas celebrado en Granada en 2011.

En el caso de España, el activismo gitano cobra una dimensión pública e institucional a partir de los años 80 y 90, con la creación de asociaciones, federaciones, congresos y plataformas. Uno de los hitos más importantes fue la constitución del Consejo Estatal del Pueblo Gitano en 2005, y dos años después, en 2007, la creación del Instituto de Cultura Gitana, primera entidad pública estatal dedicada al reconocimiento de la cultura gitana.

Desde entonces, el activismo ha adquirido nuevas formas: mujeres liderando procesos de empoderamiento, jóvenes implica-

dos en la defensa de la memoria y el futuro, académicos, artistas, profesionales, todos ellos comprometidos con el avance de los derechos del Pueblo gitano. Como señala el propio fallo del jurado:

"Por luchar incansablemente defendiendo al Pueblo Gitano, luchando por nuestros derechos sin miedo, anteponiendo el orgullo gitano frente a quienes solo querían discriminarnos o humillarnos, el Instituto de Cultura Gitana concede el homenaje en la categoría de Activismo a todos los líderes gitanos a lo largo de la historia como ejemplo para que las nuevas generaciones sigan luchando por la libertad."

El homenaje a los líderes gitanos se efectuó descubriendo un lienzo realizado por el artista Jose Manuel Reyes que representa la resistencia, la lucha y la dignidad del liderazgo gitano. La obra forma parte del gran mural titulado "España también es gitana" y fue descubierto por el miembro del Patronato del Instituto de cultura gitana Juan de Dios Ramírez Heredia y por los miembros del Jurado José Torres y Dolores Palma.

La historia del Pueblo Gitano no puede entenderse sin la voz de quienes la han liderado con toda convicción y entrega a lo largo de los años... Este reconocimiento no mira solo al pasado, sino también al presente y al futuro. El activismo gitano continúa, renovado y más fuerte, en la defensa de un horizonte donde el Pueblo Gitano sea reconocido jurídica, cultural y políticamente como parte inseparable de la historia y la diversidad de España.

PREMIO A LA CATEGORÍA DE TRAYECTORIA: MAYORES Y FAMILIAS GITANAS

El Instituto de Cultura Gitana ha concedido el Premio 8 de abril 2025 en la categoría de Trayectoria a uno de los elementos más sagrados y esenciales de la cultura gitana: los mayores y las familias gitanas. Este reconocimiento, entregado en el marco de la gala conmemorativa del 600 aniversario de la llegada del Pueblo Gitano a España, rinde homenaje a quienes han sido la columna vertebral de nuestra identidad y los portadores de la sabiduría que ha sostenido a lo largo del tiempo la romanipen.

En la cultura gitana, la familia es mucho más que una estructura social. Es el espacio donde se construyen los vínculos más sólidos, donde se educa en valores, se protege a los más vulnerables y se transmite la memoria. Las familias gitanas son extensas, cohesionadas y profundamente solidarias. Su fortaleza ha sido clave para resistir siglos de marginación y persecución, y también para celebrar la vida con alegría, dignidad y esperanza.

Dentro de esa estructura, los mayores ocupan un lugar de profundo respeto. Son considerados fuentes de conocimiento, guardianes de las tradiciones, árbitros de conflictos y transmisores de enseñanzas vitales. En palabras del fallo del jurado:

"Los mayores eran quienes establecían los caminos en los primeros pasos de la historia gitana, quienes transmitían la sabiduría de la medicina natural, quienes protegían a sus familias y mediaban en disputas internas y externas. Son grandes bibliotecas vivientes."

Durante la gala de los Premios 8 de abril 2025, celebrada en el Auditorio 400 del Museo Reina Sofía, este homenaje fue recibido con especial emoción. El escenario fue testigo de un

Los mayores eran quienes establecían los caminos en los primeros pasos de la historia gitana, quienes transmitían la sabiduría de la medicina natural, quienes protegían a sus familias y mediaban en disputas internas y externas. Son grandes bibliotecas vivientes

sentido recuerdo a esas figuras imprescindibles: los abuelos y abuelas que, con sus palabras, sus gestos y su ejemplo han forjado el alma de la cultura gitana. Sus rostros, sus manos, sus canciones y sus consejos viven en el corazón de cada familia. El lienzo correspondiente a esta categoría, pintado por el artista José Manuel Reyes, muestra precisamente esa transmisión intergeneracional, esa cadena invisible que une el pasado con el presente y que proyecta el futuro. Fue descubierto por los miembros del jurado Alfredo Giménez, José Torres y Carla Santiago, como parte del mural "España también es gitana", símbolo colectivo de esta conmemoración.

La familia gitana no es solo una institución cultural: es también un refugio, un escudo y un hogar. En los tiempos más difíciles, cuando las leyes o la sociedad daban la espalda, fue la familia quien mantuvo viva la llama del orgullo gitano. Y en los



Homenajeamos a las familias gitanas por ser el espacio natural en el que se ha perpetuado el orgullo gitano en todas sus manifestaciones, y a los mayores por ser las luces que han iluminado nuestro camino

momentos de alegría, fue también la familia quien convirtió cada celebración en un acto de reafirmación colectiva. El respeto a los mayores y la cohesión familiar son valores fundamentales que, además, han influido positivamente en la cultura española, transmitiendo formas de relación marcadas por la cercanía, la calidez y la comunidad.

Este premio a los mayores y a las familias gitanas no solo honra su trayectoria: también envía un mensaje claro al presente. En un mundo que a menudo olvida a quienes han vivido más y que destruye los lazos familiares, el modelo gitano nos recuerda que el futuro se construye con raíces.

Como se afirmó en la gala:

"Homenajeamos a las familias gitanas por ser el espacio natural en el que se ha perpetuado el orgullo gitano en todas sus manifestaciones, y a los mayores por ser las luces que han iluminado nuestro camino."

Porque sin ellos, sin ellas, el Pueblo Gitano no estaría hoy aquí celebrando seis siglos de historia. Este premio es para todos nuestros mayores, para todas nuestras familias. Porque gracias a ellos, somos.

PREMIO A LA CATEGORÍA DE GITANIDAD: LAS MUJERES GITANAS

En esta edición conmemorativa del 600 aniversario de la llegada del Pueblo Gitano a España, el Instituto de Cultura Gitana ha querido rendir homenaje a las mujeres gitanas, otorgándoles el Premio 8 de abril 2025 en la categoría de Gitanidad, reconociendo su papel como pilares esenciales de la comunidad gitana y como transmisoras de su cultura, valores y memoria.

Hablar de gitanidad es hablar de identidad, de orgullo y de un modo de entender el mundo profundamente arraigado en lo comunitario, en el respeto, la alegría, la dignidad y la fortaleza. Las mujeres gitanas, generación tras generación, han sido las guardianas de esta gitanidad. Lo han hecho desde sus hogares en la crianza y educación de sus hijos, en la organización de



las celebraciones familiares y siendo muchas veces las principales protagonistas en la búsqueda del sustento familiar.

Durante siglos, su papel fue invisibilizado o limitado a estereotipos externos, pero su protagonismo ha sido esencial en la pervivencia y el fortalecimiento de la cultura gitana. Este premio reconoce no solo su historia, sino también su presente y su futuro. Las mujeres gitanas son el corazón de la gitanidad. En sus manos están las canciones, las recetas, las leyendas, la lengua, las enseñanzas... y también los sueños. Ellas representan la resistencia silenciosa y el orgullo brillante. Ellas son el alma del Pueblo Gitano.

Como se dijo durante la gala, en un emotivo momento:

"Nuestras madres nos decían que las gitanas somos fuertes. Y es verdad. Han luchado contra la discriminación externa... y también contra la interna. Siempre orgullosas de ser mujeres y de ser gitanas."

A partir de los años 90 y especialmente en el siglo XXI, muchas mujeres gitanas comenzaron a organizarse, a formarse y a reivindicar su espacio, no solo en la comunidad gitana, sino en la sociedad en general. Se convirtieron en activistas, profesionales, académicas, artistas y lideresas. Desde esos nuevos lugares, siguieron transmitiendo la gitanidad con orgullo, pero también impulsando transformaciones hacia una mayor igualdad y visibilidad.

Uno de los hitos en este proceso fue la lectura del Manifiesto de las Mujeres Gitanas en el Congreso de los Diputados, el 11 de febrero de 2008 que fue presentado por las exdiputada

Nuestras madres nos decían
que las gitanas somos fuertes.
Y es verdad. Han luchado contra
la discriminación externa...
y también contra la interna.
Siempre orgullosas de ser
mujeres y de ser gitanas

Margarita Pin. El documento fue impulsado por el Instituto de Cultura Gitana y por numerosas mujeres activistas que alzaron la voz para reivindicar su papel y su dignidad. En la lectura participaron figuras históricas como Loli Fernández, Alexandrina Moura, Pilar Clavería, Amara Montoya, Mari Carmen Carrillo, Carla Santiago, Josefa Santiago o Trini Muñoz, junto a nuevas generaciones como Soraya Giménez, Beatriz Carrillo, Araceli Cañadas o Ana Vázquez.

Este manifiesto marcó un punto de inflexión. A partir de entonces, se celebraron varios congresos, entre ellos el I Congreso Nacional de Mujeres Gitanas (Alicante, 2009) y el Congreso Mundial de Mujeres Gitanas (Granada, 2011), que sirvieron para



Por mantener a lo largo del tiempo muchos de nuestros valores culturales y por ser valientes en mitad de los temporales, luchando siempre sin miedo a la libertad, el Instituto de Cultura Gitana concede el homenaje en la categoría de Gitanidad a todas las mujeres gitanas

consolidar redes, compartir experiencias y generar propuestas desde una perspectiva feminista gitana propia y situada.

Durante la gala de los Premios 8 de abril 2025, celebrada en el Museo Reina Sofía, se proyectaron imágenes y nombres de muchas de estas mujeres que, desde lo visible o desde lo íntimo, han construido y sostenido la gitanidad. Fue un momento especialmente emotivo, en el que se recordó también a aquellas que, sin cargos ni focos, han sido ejemplo de sabiduría y fortaleza en cada familia. Transcribimos resumido el fallo del Jurado:

"Por mantener a lo largo del tiempo muchos de nuestros valores culturales y por ser valientes en mitad de los temporales, luchando siempre sin miedo a la libertad, el Instituto de Cultu-

ra Gitana concede el homenaje en la categoría de Gitanidad a todas las mujeres gitanas".

El homenaje se completó con el descubrimiento de un lienzo dedicado a las mujeres gitanas, realizado por el pintor José Manuel Reyes, como parte del mural "España también es gitana". La obra fue descubierta por Alexandrina Moura, Margarita Pin y Mari Carmen Carrillo, miembros del jurado y referentes del activismo y la cultura gitana.

PREMIO A LA CATEGORÍA DE CONCORDIA: EL PUEBLO ESPAÑOL Y SUS INSTITUCIONES DEMOCRÁTICAS

Con motivo del 600 aniversario de la llegada del Pueblo Gitano a España, el Instituto de Cultura Gitana ha querido destacar el valor de la convivencia, la inclusión y el respeto mutuo. Por ello, en la edición de los Premios 8 de abril 2025, el galardón en la categoría de Concordia ha sido concedido de forma simbólica y colectiva al Pueblo Español, representado por sus Instituciones de Memoria Democrática.

Este homenaje reconoce el proceso de avance democrático y de reconciliación que ha vivido nuestro país desde la transición, y que ha permitido —aunque aún con desafíos por delante— la progresiva inclusión del Pueblo Gitano como parte inseparable de la ciudadanía española.

La coincidencia de dos efemérides en 2025 le confiere un sentido especial a este reconocimiento: por un lado, se conmemoran los 600 años desde que Don Juan de Egipto Menor fue recibido por Alfonso V de Aragón en 1425, primer documento histórico que acredita la llegada de los gitanos a la península.



Por otro lado, se cumplen 50 años del fallecimiento del dictador Francisco Franco, hecho que supuso el inicio de la recuperación de las libertades en España.

El proceso democrático abierto en 1978, con la aprobación de la Constitución Española, ha permitido a las minorías nacionales y culturales reivindicar sus derechos en un marco de libertades. El Pueblo Gitano, como parte de esa diversidad que define nuestra sociedad, ha contribuido activamente a construir esta democracia desde su experiencia histórica y desde su riqueza cultural.

Durante siglos, el Pueblo Gitano fue objeto de políticas de persecución y asimilación forzada. A lo largo de la historia, ha habido leyes y decretos que pretendieron suprimir su identidad, su forma de vida y sus tradiciones. Pero junto a esa historia de exclusión, también ha existido una historia de convivencia, de respeto y de solidaridad por parte de amplios sectores de la sociedad española. Este premio es también un gesto de gratitud a todos aquellos compatriotas que, desde distintos lugares —la escuela, la universidad, la política, el arte, el vecindario—, han defendido al Pueblo Gitano y han caminado junto a él.

Durante la gala de los Premios 8 de abril, celebrada en el Museo Reina Sofía, este homenaje fue introducido con palabras que resonaron en el auditorio:

"Homenajecemos a todos nuestros compatriotas y dejamos claro que aún no se ha producido el reconocimiento político de nuestro Pueblo. Por eso insistimos en la aprobación de una Ley que llamamos Estatuto Cultural Gitano, que ponga fin a la situación de desigualdad cultural y política en la que estamos."

Homenajecemos a todos nuestros compatriotas y dejamos claro que aún no se ha producido el reconocimiento político de nuestro Pueblo. Por eso insistimos en la aprobación de una Ley que llamamos Estatuto Cultural Gitano, que ponga fin a la situación de desigualdad cultural y política en la que estamos

Este reconocimiento a la España democrática se plantea como un símbolo de unidad y de entendimiento. Representa el compromiso por una sociedad plural y cohesionada, en la que todas las identidades puedan convivir con dignidad. Este premio, lejos de cerrar una etapa, quiere abrir un camino: el de la consolidación de una ciudadanía gitana plena, reconocida jurídicamente a través de una Ley Orgánica del Estatuto Cultural Gitano. Porque la democracia española será más completa cuando integre, de forma efectiva, a todos los pueblos que la componen. Transcribimos resumido el fallo del jurado leído por los presentadores:

"La concesión de este premio es también un reconocimiento a todos los compatriotas españoles que no se dejaron intimidar por el poder político en contra de los gitanos y que se pusieron de nuestra parte. La coincidencia de los aniversarios marca el inicio de un nuevo tiempo, el tiempo de los gitanos españoles."

El lienzo conmemorativo pintado por el artista Jose Manuel Reyes fue descubierto por la ministra de igualdad Ana Redondo acompañada de la representante del Ministerio de cultura Silvia Miralles y Arnau Gutiérrez.

PREMIO A LA CATEGORÍA DE MÚSICA: EL FLAMENCO

En la edición conmemorativa del 600 aniversario de la llegada del Pueblo Gitano a España, el Instituto de Cultura Gitana ha querido rendir homenaje a la mayor expresión musical de la identidad gitana: el flamenco. Por ello, el Premio 8 de abril 2025 en la categoría de Música ha sido concedido colectivamente al flamenco, por ser no solo una manifestación artística, sino una verdadera filosofía sonora del Pueblo Gitano.

Hablar de flamenco es hablar del alma, del dolor, de la alegría, del exilio y del regreso. El flamenco es arte, sí, pero también es historia y memoria. Es una música nacida en el cruce de culturas, entre el oriente y el occidente, y es en ese largo camino del Lungo Drom donde los gitanos llevaron consigo una tradición musical milenaria que enraizó en Andalucía y floreció en forma de cante, toque y baile.

El flamenco nace de un proceso de mestizaje cultural en el que el Pueblo Gitano aportó su sensibilidad, su ritmo, su manera de cantar al alma y su sabiduría musical heredada de la India. La estructura del flamenco, basada en los palos y el compás, tiene claras conexiones con los ragas y talas de la música clásica hindú. Como señala el fallo del jurado:

"Musicalmente, el flamenco es más oriental que occidental. La música oriental carece de armonías y se basa en la melodía y el ritmo, como el flamenco, donde las letras incorporan una verdadera filosofía."

Desde sus orígenes marginales hasta su consolidación como símbolo internacional de la cultura española, el flamenco ha sido posible gracias a las familias gitanas que lo mantuvieron



Musicalmente, el flamenco es más oriental que occidental. La música oriental carece de armonías y se basa en la melodía y el ritmo, como el flamenco, donde las letras incorporan una verdadera filosofía

vivo en sus casas, en sus celebraciones, en los caminos y en los tablaos. La historia del flamenco está escrita con los nombres de Antonio Fernández el Planeta, El Nitri, El Fillo, La Andonda, Manuel Torre, Carmen Amaya, Pastora Pavón La Niña de los Peines, Antonio Mairena, Manolo Caracol, Camarón de la Isla, el Lebrijano, Remedios Amaya, Diego el Cigala, Esperanza Fernández, Israel Fernández y tantos otros artistas que han elevado el flamenco a lo más alto.

En 2010, la Unesco declaró el flamenco como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, reconociendo su importancia global. Sin embargo, más allá de los reconocimientos, el flamenco es profundamente gitano. Es expresión de la resistencia, del amor, del duelo, de la fiesta, del orgullo y del deseo de libertad.



A los calés, el flamenco, sosque
térelan el ochí en el viló... pensamos
que el flamenco nos lo dio Dios el
día que repartió los dones

El lienzo dedicado al flamenco, pintado por José Manuel Reyes, fue descubierto por los miembros del jurado José Heredia, Mari Fe Muñoz y Gracia Jiménez, y forma parte del gran mural conmemorativo "España también es gitana".

Durante la presentación, la actriz Coco Reyes explicó metafóricamente que cuando Dios repartió los dones a los gitanos nos correspondió el flamenco:

"A los calés, el flamenco, sosque térelan el ochí en el viló... pensamos que el flamenco nos lo dio Dios el día que repartió los dones."

Este homenaje no es solo artístico. Es un reconocimiento profundo al flamenco como lenguaje que narra la historia del Pueblo Gitano. En sus letras están las alegrías, las persecuciones, las esperanzas y las heridas. En sus voces, la memoria viva de seis siglos. En sus compases, la voluntad de existir y resistir. Y en su arte, la herencia que el pueblo gitano ha regalado al mundo.

PREMIO A LA CATEGORÍA DE LITERATURA: EL PATRIMONIO ORAL GITANO

El Instituto de Cultura Gitana ha concedido el Premio 8 de abril 2025 en la categoría de Literatura al Patrimonio Oral Gitano, reconociendo su papel central en la conservación, transmisión y desarrollo de la cultura gitana a lo largo de seis siglos. Este homenaje simboliza un acto de justicia hacia una tradición literaria que, aunque no siempre haya sido escrita, ha sido profundamente rica, compleja y esencial para la identidad del Pueblo Gitano.

Desde su llegada a la península en el siglo XV, y a lo largo de una historia marcada por la movilidad, la represión y el desarraigo, el Pueblo gitano ha conservado sus valores, saberes y vivencias a través de la transmisión oral. Esta oralidad ha sido la piedra angular de una cultura sin academias ni bibliotecas oficiales, pero con una memoria viva, colectiva y poderosa.

El patrimonio oral gitano incluye una enorme variedad de expresiones: cuentos, leyendas, canciones, refranes, técnicas de venta, recetas, oraciones, supersticiones, costumbres, historias familiares e incluso saberes relacionados con la doma de caballos, la herrería o la medicina natural. Todo ello transmitido de generación en generación, especialmente por las mujeres, que han actuado como maestras del conocimiento comunitario.

La lengua gitana, en su forma romaní o caló, ha sido el vehículo de este patrimonio. El caló, especialmente, ha influido profundamente en el español coloquial y ha servido de herra-

Es bueno
homenajear
la lengua y el
patrimonio oral
porque forman
parte de nuestra
alma



mienta para preservar una identidad cultural frente a siglos de intentos de asimilación. Como recoge el fallo del jurado:

"La lengua de los gitanos tiene una posición muy relevante, puesto que es la herramienta que permite comunicarse y constituir una cultura de forma oral. Quienes han mantenido este legado han sido aquellos que han sabido plasmar sus vivencias a través de las palabras que los definen."

Durante la gala de los Premios 8 de abril 2025, celebrada en el Museo Reina Sofía, se evocó el valor simbólico de esta oralidad. La actriz Coco Reyes y el locutor Antonio Vega destacaron, en caló y castellano, que rendir homenaje a la lengua es también rendir homenaje al alma de un pueblo.

El lienzo dedicado a esta categoría, realizado por el pintor José Manuel Reyes, representa visualmente la riqueza de la palabra oral gitana: una escena íntima de transmisión entre generaciones, donde la voz del mayor se convierte en puente hacia el futuro. Fue descubierto por los miembros del jurado Dolores Fernández y Antonio Vázquez, como parte del mural conmemorativo "España también es gitana".

El reconocimiento al patrimonio oral gitano en esta edición de los premios es también un acto de afirmación cultural. Porque durante siglos, lo oral fue despreciado frente a lo escrito, y lo gitano, silenciado frente a lo dominante. Este homenaje rompe ese silencio y coloca en el centro una verdad incontestable: el Pueblo Gitano ha sido siempre un pueblo narrador, un pueblo cantor, un pueblo sabio.

Como expresó el presentador Antonio Vega:

"Es bueno homenajear la lengua y el patrimonio oral porque forman parte de nuestra alma."

Este premio reconoce no solo una forma de comunicación, sino una forma de estar en el mundo. Una forma colectiva de construir identidad, de conservar memoria, de transmitir orgullo. En las voces de nuestras abuelas, en las historias contadas al calor de la lumbre, en los cantos de las bodas y los pedimentos, vive el alma literaria del Pueblo Gitano. Y esa alma, ahora, ha sido reconocida.

PREMIO A LA CATEGORÍA DE CREACIÓN ARTÍSTICA: LA MODA GITANA

En esta edición tan especial de los Premios 8 de abril, enmarcada en la conmemoración del 600 aniversario de la llegada del Pueblo Gitano a España, el Instituto de Cultura Gitana ha querido reconocer a una de las expresiones culturales más visibles, alegres y representativas de la romanipen: la moda gitana. Por ello, el galardón en la categoría de Creación Artística ha sido concedido de forma colectiva a la moda gitana, entendida no solo como indumentaria, sino como una manifestación estética, simbólica y emocional de todo un pueblo.

La moda gitana es arte en movimiento. Es creatividad, identidad y expresión personal y colectiva. A lo largo de la historia, el Pueblo Gitano ha desarrollado una forma única de vestir,



caracterizada por el uso de colores intensos, tejidos llamativos, adornos, pedrería, encajes, flores, volantes y estampados que no solo embellecen el cuerpo, sino que también cuentan historias. Cada prenda habla del orgullo, del sentido de pertenencia y de la pasión con que los gitanos viven la vida.

El origen de esta estética se remonta a las raíces orientales del Pueblo Gitano. Desde la India hasta España, pasando por Persia, Grecia o Rumanía, las influencias culturales fueron dejando huella en las formas de vestir. En el caso español, esa influencia gitana se ha proyectado con fuerza en la moda flamenca y folclórica: mantones, lunares, peinetas, flores, volantes... elementos hoy comunes en la identidad visual andaluza que tienen mucho de inspiración calé.

Como recuerda el fallo del jurado:

"La moda gitana es un arte que destaca por su belleza y originalidad. Sus colores, tejidos y decoraciones son una expresión creativa que refleja popularmente nuestra cultura gitana."

Durante la gala de los Premios 8 de abril 2025, el homenaje a la moda gitana fue uno de los momentos más impactantes y celebrados de la noche. El lienzo dedicado a esta categoría fue la última pieza del mural "España también es gitana", completado en directo por el pintor José Manuel Reyes. El lienzo fue descubierto por Amara Montoya, Diego Fernández y el propio artista, cerrando así un ciclo de siete homenajes cargados de emoción y significado.

Pero el homenaje no terminó ahí. A continuación, tuvo lugar un desfile de moda gitana a cargo de la diseñadora Luisa Fernández, cuyos trajes —modernos, deslumbrantes y profundamente conectados con la tradición— desfilaron sobre el escenario acompañados por la música de Paco Suárez. Las modelos fueron jóvenes gitanas no profesionales de una enorme belleza y fueron peinadas por Cristina Muñoz y maquilladas por Camelia Salazar, encarnando con fuerza y elegancia la estética gitana en toda su diversidad.

Qué arte más grande tenemos los gitanos. Esta moda también es puro arte y sentimiento, reflejo de nuestro largo camino

La moda gitana ha estado presente en todos los momentos importantes de la vida: pedimentos, bodas, celebraciones, duelos... Es, como la música o la lengua, un lenguaje que comunica sentimientos, valores y aspiraciones. En su evolución, ha sabido dialogar con las tendencias contemporáneas sin perder su esencia, convirtiéndose incluso en inspiración para grandes diseñadores y pasarelas internacionales.

Este galardón reconoce a todas las mujeres y hombres gitanos que han hecho de la moda un arte y una forma de afirmarse en el mundo. Porque vestirse con orgullo también es un acto de resistencia. Porque diseñar y lucir moda gitana es perpetuar una herencia cultural viva, colorida y profundamente nuestra.

Como dijo la presentadora Coco Reyes al cierre de la gala:

"Qué arte más grande tenemos los gitanos. Esta moda también es puro arte y sentimiento, reflejo de nuestro largo camino."

Hoy, la moda gitana es reconocida como lo que siempre fue: una manifestación artística de primer nivel, un símbolo de libertad estética y una afirmación de identidad colectiva. Un arte que nace en la calle, en las casas, en las bodas, y que llega hasta las pasarelas más sofisticadas sin perder nunca su raíz. Un arte, como el Pueblo Gitano, que camina con historia... y con estilo.





600 años después, el Pueblo Gitano sigue caminando con dignidad

Esta edición número 20 de Cuadernos Gitanos ha querido ser mucho más que un número especial. Ha sido un testimonio colectivo de memoria, un homenaje a los valores que han sostenido al Pueblo Gitano durante seis siglos en España, y una celebración de su aportación insustituible a nuestra cultura común.

A través de los siete galardones simbólicos de los Premios 8 de abril 2025, hemos reconocido a los pilares que mantienen viva la romanipen: el activismo, la gitanidad, la concordia, la trayectoria de nuestras familias, la música flamenca, la literatura oral y la creación artística. Siete maneras de ser y estar en el mundo. Siete formas de resistir, de crear, de inspirar.

El mural "España también es gitana", eje visual de esta gala conmemorativa, recoge en su trazo la emoción de un Pueblo que ha sabido transformar el dolor en belleza, el rechazo en arte, el silencio en palabra. Y esta publicación pretende hacer lo mismo: dejar constancia de que la cultura gitana no es un apéndice, sino una parte esencial de la identidad plural de España.

Desde el Instituto de Cultura Gitana, renovamos nuestro compromiso con la memoria, la justicia y el reconocimiento del Pueblo Gitano. Porque el futuro que deseamos solo será

posible si se construye desde la inclusión, la reparación y el respeto mutuo.

Gracias a todas las personas que han hecho posible esta edición. Seguimos caminando.

¡Felicidades a todos, baxtalipenes a sarós!



ESPAÑA TAMBIÉN ES GITANA

**INSTITUTO
DE CULTURA
GITANA**



INSTITUTO
DE CULTURA
GITANA



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA